

CLARO QUE SI... ¡MONTFORT ES JOVEN!

JESÚS VIVIENDO EN MARÍA

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN

MARÍA REINA DE LOS CORAZONES



N° : 091

ENERO 2019

**MISIONEROS
MONFORTIANOS**

Viale dei Monfortani, 65,
00135 Roma – ITALIA

Tél. (+39) 06-30.50. 203 ;

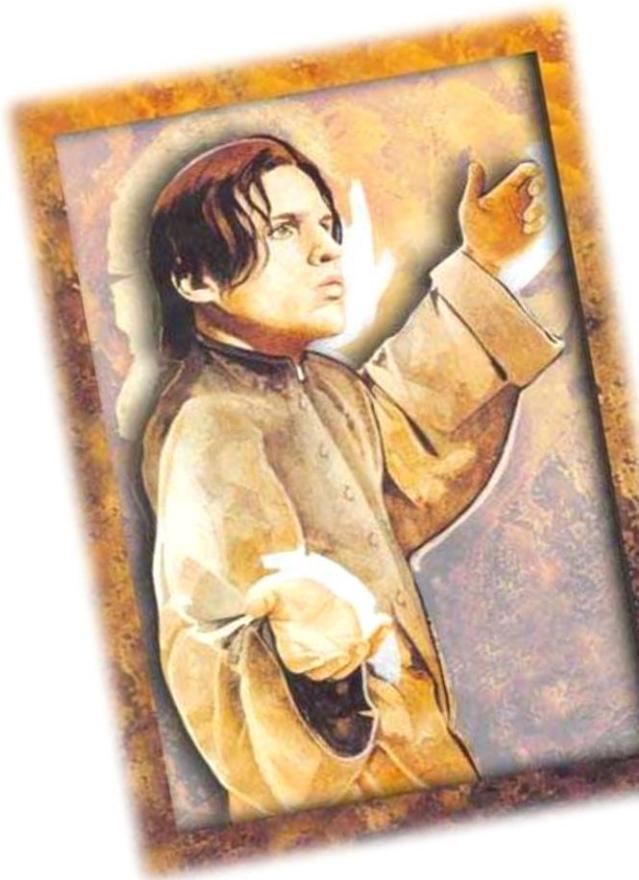
E-mail:

rcordium@gmail.com

Claro que sí ... ¡Montfort es Joven!

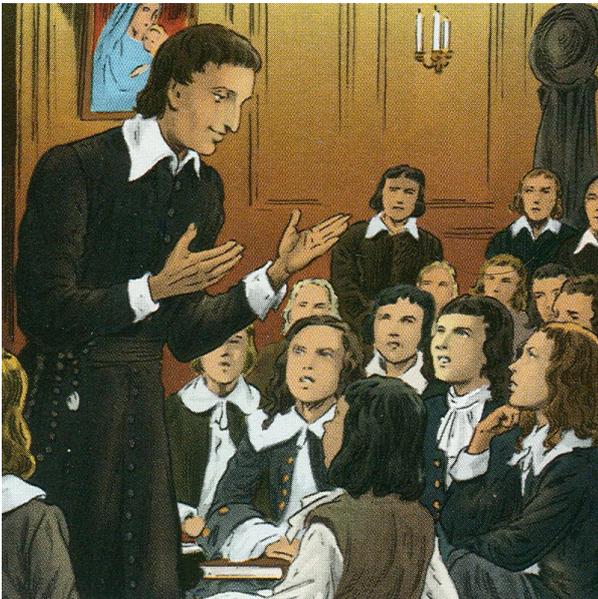
En ciertos medios, los asociados montfortianos tienen dificultades en reclutar gente (más) joven para ser miembros de la Asociación María, Reina de los Corazones. Algunos directores espirituales de esta Asociación no tienen demasiada experiencia para traducir la inspiración montfortiana para llegar mejor a un público más joven, con un lenguaje y unos medios propios a la juventud. Algunas entidades montfortianas – incluso allí donde los miembros son aun jóvenes – no piensan casi nunca en dirigirse a los jóvenes para presentarles a Montfort y su espiritualidad.

¿Montfort sería un asunto reservado a los adultos o teólogos? Se llama el Padre de Montfort o San Luis María de Montfort, como si no estuviera de origen muy común, como nosotros, y uno de nosotros, nuestro hermano, un familiar que tendríamos que llamar sencillamente por su nombre, Luis o Luis María, o por su nombre de familia, Montfort. La devoción hacia su santa persona no debe alejarle de nosotros, ni siquiera a nivel de su denominación. Si en algunas culturas las palabras como “padre” y “santo” alejan a una persona de nuestra esfera para hacerla inaccesible, en el lenguaje cristiano no hay que temer cambiar esas palabras con las que expresan la fraternidad, la intimidad, la proximidad.



Gracias a Dios, en otros lugares, incluso si es bajo como realidad, existe la presencia de grupos de jóvenes adeptos de formación misionera como Jóvenes Amigos de Montfort y Juventud Montfortiana, que reagrupan a unos adolescentes (estudiantes de enseñanza media y secundaria) y estudiantes universitarios. Muchas veces estos grupos son fuentes de vocación religiosa o sacerdotal. ¿Pero estos jóvenes forman parte de estos grupos montfortianos porque son atraídos por Montfort o por qué están motivados por el deseo de reunirse entre iguales, indiferentemente del contenido de la formación que reciben? ¡Cualquiera que sea su motivación, cultivar a Montfort entre los jóvenes es algo muy razonable!

Montfort está también destinado a los jóvenes, por la simple razón: Montfort y los jóvenes tienen una cosa en común. Literalmente hablando, ¡Montfort es alguien joven! En términos de años, Luis María de Montfort (1673-1716) ha fallecido a los 43 años. Es una edad que no tiene nada que ver con la vejez. Generalmente es la edad, que - en psicología del desarrollo- es considerada como tiempo lleno de vitalidad, de fuerza, de pasión, de entusiasmo, de celo, de fervor. Es la edad para realizar la historia. ¿No se dice que la vida empieza a los cuarenta años. Pues, hablar de Montfort a los jóvenes, es hablarles de alguien que les conoce. Montfort es su amigo o compañero de viaje.



Montfort conoce el mundo de los jóvenes no solo porque se acerca a la misma edad que ellos, sino porque durante toda su vida, Montfort se ha interesado a la formación de los jóvenes. No olvidemos que ha creado y gestionado unas escuelas gratuitas para los jóvenes, en La Rochelle, por ejemplo. Enseñaba la catequesis a los jóvenes en París. Era acompañador espiritual de los jóvenes colegiales, como en Poitiers, Dinan, etc.

Además durante toda su juventud, Montfort tenía unas visiones de joven. Pero, ¿en qué

espíritu? Sabemos que la infancia es el mejor momento para encontrar su identidad. A los jóvenes les gusta encontrar unos modos de vida significativos y buscan unos ejemplos. A veces, este proceso de búsqueda pasa por etapas difíciles. Hacia el final de sus estudios en el Colegio San Tomás Becket de Rennes, Montfort ha llegado a una visión clara de su futuro: adhería ya a la llamada de Dios para ser sacerdote.

La causa de esta atracción es que estaba seducido por el encanto de Jesús que, él también, es siempre joven. ¡Pues, joven fascinado por otro joven o joven que atrae a otro joven! ¡No es una ley natural!

En la parte "Cristo 'joven entre los jóvenes'", el Instrumentum laboris del sínodo de los obispos sobre "los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional" del 3 al 28 de octubre de 2018, afirma que "la juventud es una edad de la vida original y que entusiasmo por el cual Cristo mismo ha pasado, edad que él mismo ha santificado por su presencia... Jesús, pues, "joven entre los jóvenes", quiere encontrarles él mismo caminando con ellos, como lo hizo con los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 13-35). Desea aun hoy ofrecerse él mismo para que cada uno de ellos tenga la vida en abundancia (cf. Jn 10, 10). (Nº 75)

En su busca intensa de una verdadera identidad, Montfort es convencido de la orientación de su vida, al punto de afirmar que es "Dios solo" el centro de interés alrededor del cual ha desarrollado todos sus proyectos. La palabra "Dios Solo" que se encuentra al final de cada uno de sus cánticos, está gravado en su tumba. Es la proclamación solemne del sentido profundo de su vida y de todas sus misiones.

En su relación con Dios, Montfort ha vivido un estilo de vida particular marcado por la confianza total en Dios. La juventud es la matriz de la pequeñez espiritual: ¡ser

pequeño como un niño a quien el Reino de Dios pertenece primero! Ahora bien, la pequeñez habla de la confianza total en Dios, en su divina Providencia. Cada página de las biografías de Montfort evoca esta confianza en Dios que es su "Padre infalible" en el cielo. Montfort era el hijo querido de la Divina Providencia. Detrás de su enseñanza sobre la Consagración a Jesucristo por la manos de María, hay una actitud de infancia espiritual con relación a Jesús, en el Espíritu Santo, con la ayuda de la Virgen María. La pequeñez o la infancia significa la juventud espiritual llena de frescura, casi como la inocencia original del ser humano.

El Papa Francisco, en su libre-entretención con Tomás Leoncini que se titula "Dios es joven", dice todo lo que debemos hacer antes de hablar (Pag. 61) ¡Hacer es decir vivir! Eso nos permite hablar de experiencia, de manera convincente y llena de autoridad. Montfort, antes de ser predicador, es un testigo. Ha vivido una exaltante vida cristiana y por eso puede ser modelo de sabiduría, desde su temprana edad. Es también un modelo para cada persona que sale de viaje, a la aventura en el

camino de la Sabiduría, cualquiera que sea su edad. Montfort es joven, a la vez en edad y en espíritu.



- ¿Y tú vives una juventud llena de alegría y de entusiasmo para el futuro?
- ¿Tienes contactos con el mundo de los jóvenes?
- ¿Les hablas de Montfort y de su enseñanza?

Arnold SUHARDI, SMM



Intenciones

Semanas 50 y 51



1-Le confío, San Luis María y a nuestra Santísima Madre, mi conversión y la de mis hijos y de toda la familia. Gracias Dios mío.

2-Soy joven e intento orar muchas veces a Jesús. Oraciones de gracias para volver a tomar confianza en el futuro. Gracias.



3-¡San Luis María, ven en mi ayuda, sufro de soledad, el tiempo, solo, es largo! Gracias.

4-San Luis María Grignon de Montfort, te confío a mis hijos para liberarlos del alcohol. Abre la puerta que les dé empleo. Gracias.

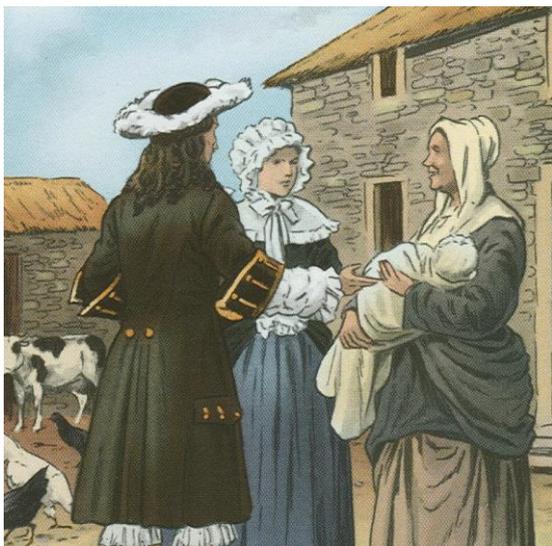
5-San Luis María Grignon de Montfort y sor María Luisa, os confío toda una familia. Ayudadles a encontrar el camino de la paz.

6-Doy gracia a San Luis María de Montfort por todas las gracias recibidas. Le rezo cada día. Gracias Señor.

El 31 de enero de 2019

El aniversario de Luis María

Luis Grignon era hijo de Juan Bautista, noble, señor de La Bacheleraie, abogado en la bailía de Montfort la Cane, Diócesis de Saint Malo en Bretaña, y de Jeanne Robert.

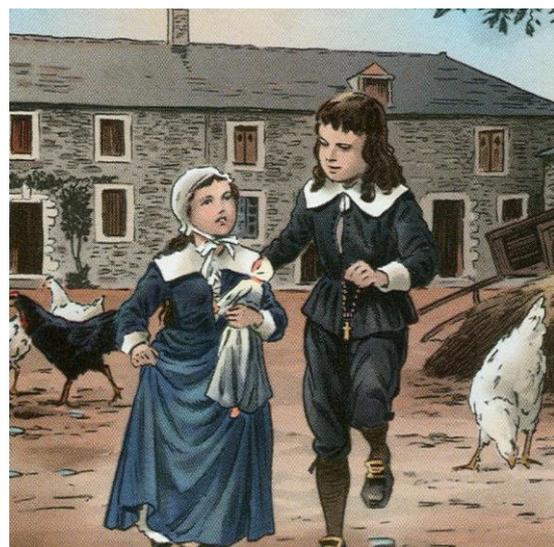


Nació en enero de 1673, y fue bautizado en la iglesia de San Juan de Montfort. Le dieron el nombre de Luis, al cual añadió el nombre de María cuando recibió el sacramento de confirmación, habiendo tenido siempre una gran devoción a la dignísima Madre de Dios.

Dio, desde su infancia, unas marcas de lo que sería un día, porque tenía solo de cuatro a cinco años cuando ya hablaba de Dios, y se acercaba de su madre cuando la veía afligida, para consolarla y para exhortarla a sufrir con paciencia.

Era el mayor de dos hermanos y de seis hermanas. Desde su infancia, tenía un vínculo de amistad muy estrecho con su hermana que se llamaba Luisa, más que con las otras,

porque la encontraba más dócil a seguir los sentimientos y las prácticas de piedad que quería inspirarla y aunque eran solo los dos unos niños, ponía todo en práctica para retirarla de los entretenimientos ordinarios a la infancia. La llamaba secretamente, y con habilidad, cuando estaba con sus compañeras, para llevarla a orar a Dios. Y, si le mostraba alguna repugnancia, le daba algunos pequeños presentes y le decía: "Mi querida hermana, serás muy hermosa y todo el mundo te amara si amas bien al Buen Dios."



Enseguida, le seguía y, a ejemplo de su hermano, atraía también a sus compañeritas a rezar el rosario con ella. Y por comprometerlas a decirlo todos los días, les daba todo lo que tenía de más bonito y mejor. La mayor alegría que podían hacerles, era hablarle de Dios, o del deseo que tenía para que les hablara de Dios. En último, cuando esta querida hermana con más edad,

se centraba, a solicitud de su hermano, a la práctica de alguna virtud, no sabía que caricia hacerle, para testimoniar su alegría.

Así, el pequeño Grignon, semejante a Tobías, observaba ya la ley de Dios desde su infancia, "Legem Dei puerulus observabat." (Tobías

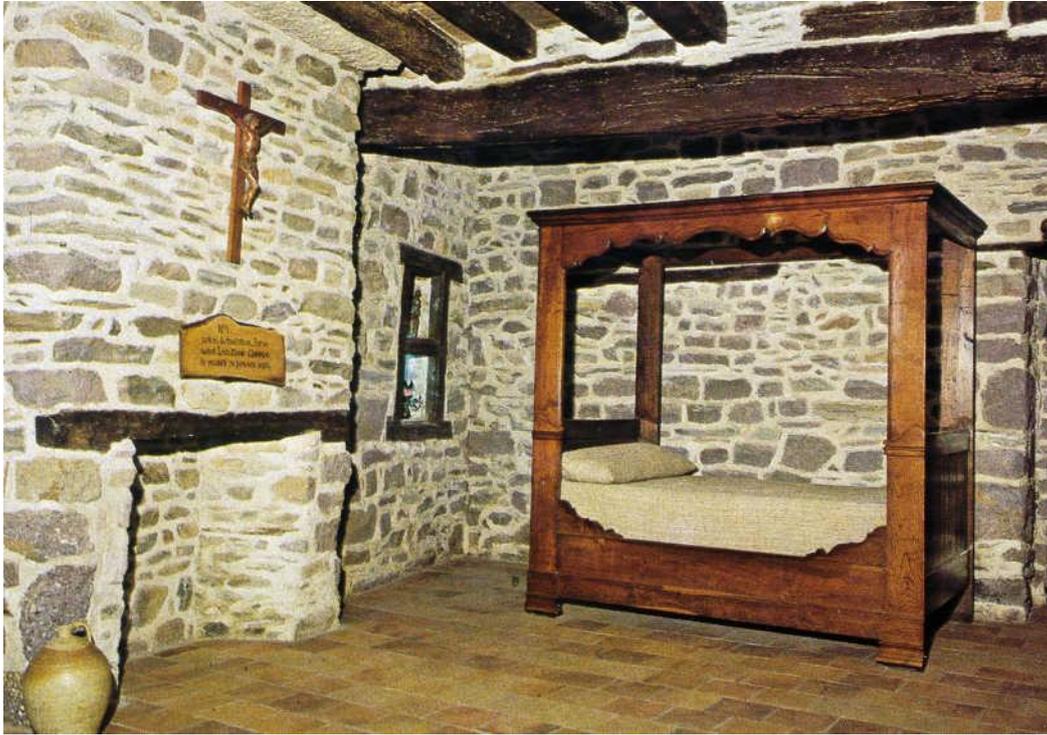
1, 8). Y, alejándose de la compañía de los jóvenes de su edad o de personas del mundo, para evitar sus divertimientos, se retiraba en alguna esquina de la casa para dedicarse a la oración y rezar su rosario ante una imagen de la Santísima Virgen. Práctica que continuó a lo largo de su vida.

(Fuente: Joseph GRANDET, *La vie de messire Louis-Marie Grignon de Montfort*, Saint Laurent-sur-Sèvre, 1994, p. 13-14).

*"Dio, desde su infancia,
unas marcas de lo que sería un día"*



*Casa de Louis-Marie Grignon de Montfort
En Montfort-sur-Meu,
en el departamento de Ille-et-Vilaine, en la región Bretagne, Francia*



El 31 de enero de 2019

Louis-Marie,
feliz cumpleaños